

# VOGUE ESPAÑA

3,50 €  
JULIO  
ESPAÑA 2010

EL NEGRO POR

## Natasha Poly

(EN PORTADA)

EN 15 PIEZAS  
DEFINITIVAS  
DEL BAÑADOR  
AL VESTIDO DE FIESTA

¡AHORA O  
NUNCA!

+47

COMPRAS  
SENSATAS  
QUE SOBREVIVEN  
A TU ARMARIO

## VOGUE CON LOS MEJORES

24 HORAS  
CON CAROLINA  
HERRERA EN  
NUEVA YORK

Y UN VIAJE A  
LA TOSCANA  
CON CAVALLI

INVESTIGACIÓN  
CIRUGÍA  
LA GRASA SE  
MUEVE

QUITAR DE AQUI  
PARA RELLENAR ALLÁ

# Noche completa

+27 LOOKS QUE POTENCIAN TU SEXY

Y un repaso total de belleza antes de salir

KILOS DE  
ÚLTIMA HORA

Por qué  
adoramos  
la dieta de  
la avena



# *viva cavalli!*

«¿Qué puedo hacer por ti, amore?», susurra con su voz ronca Roberto Cavalli, el modisto que lleva cuatro décadas «haciendo soñar a las mujeres». De sus años de infancia a su pasión por El Prado, 'il maestro' confió a Vogue sus recuerdos

**f**lorencia, Toscana, San Leolino —un pueblito cerca de Panzano en Chianti—. Es domingo y son las nueve de la mañana. Estamos en Tenuta degli Dei ([deglidei.it](http://deglidei.it)), la espectacular finca propiedad de la familia Cavalli. Gentilmente nos han dado carta blanca para campar a nuestras anchas por viñedos, cuadras y estancias para invitados. En la casa vive Roberto, el hijo de Cavalli, con su familia. Allí crían caballos y elaboran el vino Roberto Cavalli (que, por cierto, se vende en un sofisticado *packaging* con *print*, sí, de leopardo). Hoy no hay nadie en la residencia Cavalli: están todos celebrando una comunión. Nosotros estamos haciendo lo propio. Celebramos los cuarenta años del señor Cavalli (Florencia, 1940) en la moda con un *shooting* irrepetible. No sólo el escenario es un absoluto privilegio, la *crew* Cavalli ha tenido a bien 'explotar' su museo para traernos los diseños más representativos del modisto desde los 70's hasta ahora. Todo Cavalli está aquí. Para nosotros. Desde sus iniciáticos trabajos de *patchwork* en la década de los *setenta*, hasta sus primeros estampados animales de los *noventa*, pasando por sus espectaculares vestidos de plumas, sus eróticos looks de inspiración *Far West* de los primeros años de 2000 o sus últimas creaciones para la noche,

tan sinuosas y concupiscentes como acostumbra... Viendo todos esos diseños juntos, amablemente colocados en orden cronológico, queda claro que nadie como Cavalli ha sabido explotar el lado más voluptuoso y carnal de la mujer. En manos del florentino, cualquier fémmina se convierte en irresistible tentación, en salvaje y rotunda sensualidad. Pero no sólo eso. Sara, nuestra estilista, contemplando semejante despliegue de looks *made in Cavalli*, sentencia, boquiabierto: «¡Pero si es que lo ha hecho todo, y lo ha hecho antes que nadie!».

**C**avalli tiene una voz ronca, ronquisima, al otro lado del teléfono cuando nos cita para entrevistarle días después. Su discurso es entusiasta, algo deslavazado, ligeramente caótico, asombrosamente enérgico, salpicado de ataques de risa. Tiene esa rapidez saltarina de los genios. De una vitalidad aplastante, a pesar de estar casi en la setentena, empieza abriendo fuego: «¿Dónde vives?», «En Madrid», respondo. A lo que me espeta un magnífico: «Ah, Madrid... El Prado... Lo amo, lo adoro... Me encanta la pintura española: Goya, Velázquez... Es uno de mis museos favoritos. Todo el mundo habla del Louvre, pero como el Prado, nada».

VIENTO EN LAS VELAS  
Roberto Cavalli  
posa en la cubierta  
de su yate en  
mayo de 2005.



“Recuerdo cuando vi a Charlize Theron con uno de mis vestidos. Grité de lo hermoso que resultaba aquello”

oda digresión acaba ahí. Luego, Cavalli deja cortésmente claro que, tras este simpático intercambio, mejor ir al grano. «¿Qué puedo hacer por ti?». El tiempo para Cavalli es oro. Es un hombre algo más que ocupado. Y no es para menos. Este 2010 celebra sus 40 años en la moda. Cuatro décadas que le han dado mucho de sí. Cuatro décadas que le han coronado como uno de los maestros incontestables en este negocio. Cuatro décadas en las que ha revolucionado en más de una ocasión los cimientos del *fashion biz*: Cavalli patentó, allá por los 70's, un revolucionario método de imprimir cuero; se inventó eso de ponerle lycra a los vaqueros; popularizó el uso del *jean* más allá del atuendo informal; o puso de moda —y de qué manera— el *print* animal... «Mi trayectoria en la moda ha sido crear, inventar», afirma. Quizá esto de ser un visionario le venga de su abuelo, el pintor Giuseppe Rossi, miembro del movimiento pictórico Macchiaioli (una revolucionaria escuela florentina que, según algunos, adelantó en diez años el advenimiento del impresionismo francés). «Mi abuelo... Sí... —dice Cavalli—. No recuerdo mucho de él porque murió cuando tenía ocho o nueve años, era un retratista importantísimo... Pero no tengo mucha memoria de él: tuve tantos problemas en mi infancia... Mi padre fue asesinado en la guerra... Todo eso me hizo desear, querer descubrir. Creo que uno de los grandes problemas de la gente ahora es que tienen demasiado. Ese no fue mi caso. De pequeño tuve problemas de dicción, para mí era muy complicado ir a la escuela. Mi madre —dice entre sonoras carcajadas— estaba desesperada con la situación. Me cos-

tó convencerla de que me estaba mandando a la escuela errónea, que en realidad tenía que ir a la de Arte. Ahí empecé a imprimir sobre camisetas, a ganar algo de dinero... ¡Con lo primero que ahorré, me compré un Cinquecento!». Los felices *setenta* (el debut de Cavalli con sus minivestidos, sus maxiabrigos de cuero, sus pantalones *patchwork*...) dieron paso a unos anónimos *ochenta*: la era minimal había llegado al planeta de la moda, y Cavalli, el rey del maximalismo, no quiso adaptarse a las nuevas leyes imperantes. La seriedad de formas y la severidad cromática que propugnaban los nuevos gurús de las tendencias no iban con él: «Fue difícil para mí continuar siendo diseñador, pero seguí, haciéndolo por mí, para divertirme». Y... por fin, llegan los *noventa*, «ahí empezó otra vez la invención, la creación. Inventé el *stretch denim*...». Pero hay un año concreto en esta década, un momento que marca un antes y un después, la explosión de Cavalli a nivel mundial: «Recuerdo el desfile en 1994, en Milán... En ese momento fue cuando realmente me di cuenta... Ahí pensé: ¡Dios mío! Entonces, la gente empezó a hablar de mí y de mis vaqueros. De pronto, todo el mundo me conocía...».

Rodeado de *celebrities*. Así suele aparecer Cavalli en sus desfiles. Son sus amigos, sus clientes y sus mejores embajadores. Ya en la noche de los tiempos —los primeros *setenta*—, Brigitte Bardot —por aquel entonces LA estrella— se paseó por Saint Tropez con una de las creaciones del, por aquel entonces, debutante florentino. Aquella anécdota casi azarosa se ha convertido en una constante en la carrera de Cavalli. ¿Quién no recuerda

a una felina Sharon Stone salvajamente envuelta en un Cavalli de *print* leopardo? «Y hay muchas, muchas otras... Victoria Beckham, que es increíble... Jennifer Lopez, que ahora mismo está invitada en mi barco en el Festival de Cannes... O Charlize Theron. Recuerdo que cuando la vi con un vestido mío grité de lo hermoso que resultaba. Y un hombre, Lenny Kravitz, que es un maravilloso modelo y tiene una personalidad fantástica... La verdad es que he tenido la suerte de conocer a mucha gente».

Sakira le pidió que diseñara el vestuario de su primera gira mundial, el mismísimo Hugh Hefner le encargó en 2000 que reinventara el uniforme de las conejitas Playboy y sus vestidos se contonean por las alfombras rojas de todo evento que se precie. Cavalli ha conseguido ser tan amado como admirado y, sobre todo, «hacer soñar a las mujeres», su máxima pretensión en los últimos cuarenta años. «Ese es el punto: conseguir que las mujeres se sientan bellas y poderosas. Recibo muchas cartas en las que compruebo que mis vestidos ayudan a ser feliz. Me encanta».

A punto de cumplir los 70, con cinco hijos (tres de ellos de su actual mujer, Eva Durringer—Miss Austria 1977—, con quien se casó en 1980 y que es parte importante del entramado Cavalli), un imperio a sus pies y la garantía de ver su nombre en letras de oro en la historia de la moda, ¿qué es aún importante para Cavalli? «Ay, *amore*, ¿sabes?, el éxito es lo opuesto a la familia. Hay que elegir entre una de las dos cosas, saber lo que uno quiere. Y a mí me gusta el éxito, me encanta. Es como una droga». ■ Blanca Lacasa

“El éxito es lo opuesto a la familia y hay que elegir. Y a mí me gusta el éxito, me encanta. Es como una droga”

universo cavalli

LOOK GIPSY  
Look 100% Cavalli en una producción de moda de Vogue USA (nov. 2002).



FELINA  
Sharon Stone, de Cavalli, en Cannes 2008.



AMIGOS  
Con Mila Jovovich, en Milán en 2009.



EN PORTADA  
Vogue Italia de julio 2007, fotografiada por Steven Meisel.



BACKSTAGE  
Roberto Cavalli en Milán, invierno 2009.



EL FAVORITO DE LAS POP STARS  
Con las Spice Girls en 2007.



ALFOMBRA ROJA  
Doutzen Kroes, en Cannes, mayo 2007.



ANIMAL PRINT  
Carmen Dellacristina, Directora de Vogue Paris, y su hija Julia, en el Met (N.Y., 2004).



ELLE MACPHERSON  
Portada de Vogue UK de octubre 2004, fotografiada por Mario Testino.



ENTRE BAMBALINAS  
Jacquetta Wheeler en el backstage primavera/verano 2003.



ENTRE TOPS  
El modisto rodeado de modelos en 2008.



EN FAMILIA  
Con su hija Rachele y su mujer, Eva, en Milán, 2009.



EL DESFILE  
Esther Cañadas en la colección primavera/verano 1999.



SUPERVISANDO  
Roberto Cavalli prepara su colección de verano 2008 en Florencia.



SOBRE LA PASARELA  
Temporada primavera/verano 1996.

ROBERTO CAVALLI

40 años de moda

Con prendas como el vestido de leopardo o el pantalón gipsy, Cavalli lleva toda su vida vistiendo «a mujeres poderosas». Reunimos sus hitos en un tributo con su finca toscana como escenario.

Fotógrafo: Gonzalo Machado. Realización: Sara Fernández

# 7 LOOKS PARA LA GLORIA

DE PURA RAZA  
Jeans azules,  
blusa de algodón  
semitransparente, y  
cubre pantalón de piel  
con cristales  
de Swarovski (P/V  
2004); sortija dorada  
con piedra de cristal  
(O/I 2004-05); collar  
dorado con serpiente  
(P/V 2007); y collar  
de perlas (P/V 2007),  
todo de Cavalli.



**PIEZA ÚNICA**  
Abrigo estampado  
de satén y pelo  
(P/V 2003); y  
braga de bikini con  
estampado de  
fantasía (P/V 2002),  
ambos de Cavalli.  
En la otra página,  
camisa de ante  
con aplicaciones  
de cristales de  
Swarovski (P/V  
2004); minifalda de  
plumas fucsia  
(O/I 2003-04);  
y sortija dorada con  
forma de serpiente y  
turquesa (P/V 2006),  
todo de Cavalli.





#### SALVAJE OESTE

Pantalón de ante rasgado y con flecos, camiseta de algodón semi-transparente con aplicaciones de Swarovski, y bolso de plumas (P/V 2004), todo de Cavalli.



#### BRILLOS Y PLUMAS

Pantalones de ante con pedrería, sujetador de satén, chaleco de plumas, collar con colgantes en forma de cuerno (todo de la colección de P/V 2004), y brazalete dorado (O/I 2004-05), todo de Cavalli.

#### NOTA DE BELLEZA

Este verano juega al contraste. Apuesta por una mirada provocadora, como contrapunto a unos labios frescos y jugosos. ¿Una propuesta? Dibuja con un delineador negro el contorno de los ojos y prolonga el ángulo exterior con una sombra oscura. En los labios, aplica tan solo un discreto velo satinado. Puedes intentarlo, por ejemplo, con Magic khôl eye liner pencil, Priscat yeux Mono showy black, y la barra Rouge Interdit Islande rosé, todo de Givenchy.



**PRINT ANIMAL**  
Vestido largo de seda  
con print animal (P/V 2007); sombrero de  
piel (P/V 2004); y  
brazalete dorado con  
cuernos (O/I 2009-  
10); todo de **Cavalli**.  
En la otra página,  
vestido de noche con  
plumas y cristales  
de **Saravski** (O/I  
2004-05); brazaletes  
de metal (O/I 2010-  
11); y botines de  
pitón (O/I 2010-11),  
todo de **Cavalli**.

**Maquillaje:** Laura  
Stucchi para  
Closeup Milano.  
**Peluquería:**  
Marco Braca para  
Closeup Milano.